

La Rebelión

Suplemento quincenal de la revista "FUTURO"

Año I—Núm. 1.—Primera quincena de Agosto de 1904.

OFICINAS:

calle Cámaras 227

MONTEVIDEO.

Un día que no fué carnaval

Y al fin, un día, la seriedad se hizo. Y cesaron los estruendos del carnaval eterno de la política, cayeron sus falsos atavíos de hada y se arrancó la más cara que le cubría el rostro horrendo y enseñó al mundo las huellas de sus apetitos insanos, y el brillo de sus ojos fulgurantes con la codicia impura que la enloquece, y los agudos dientes de loba con los que ha desgarrado las entrañas de un pueblo.

Se desnudó ante el sol como una impúdica ramera, y á los ojos del mundo, loca por el tumulto de las pasiones bestiales que rujén en sus entrañas, mostró su desnudez monstruosa, y vimos, cómo sus lacras chorreaban podredumbre, cómo desbordaba de sus labios la baba de la hipocresía, cómo su boca lanzó las blasfemias de que siempre blasfemó, y cómo sus uñas, sus uñas de bruja delirante, se crisparon en la epilepsia del crimen...

Fué el blanco, que estaba abajo, el que recorrió las púrpuras de sus atavíos, y hubiera sido el colorado el que lo hubiera hecho, si el blanco hubiera estado arriba.

Qué importa que haya sido uno u otro! Todos son lobos que han salido de la misma cueva, igualmente famélicos y sanguinarios!

Todos son hijos legítimos de la Política y del Crimen!

Hijos de la Política que fueron paridos sobre una nación para que devorándola vivieran.

Hijos del Crimen que les marcó en el corazón el estigma hereditario, y los lanzó unos contra otros como jaurías enemigas enloquecidas de furor.

Y todos juntos, confundidos en el caos de sus odios, cayeron como una catástrofe sobre un pueblo de pobres gentes!

¡Bárbaros sanguinarios y atroces, buscaron las entrañas para destrozárselas á mordiscos, para gozar matándose! Fanáticos de la ambición, por la ambición degollaron á sus hermanos y violaron el cuerpo de sus madres. Famélicos de mando, desesperados de esclavizarse mutuamente, se hundieron hasta la frente en el barro del delito y no hubo un palmo de tierra en su propia patria que no llevara estampada la huella de sus manos ensangrentadas!...

Así, ¿qué extraño puede parecernos que haya ocurrido el atentado contra Batlle?

Bien poca cosa nos hubiera parecido que en plena calle hubiera caído destrozado, al fulminante estallido de la mina, el cuerpo del mandatario, cuando estamos acostumbrados á asistir á las degollaciones diarias, cuando hemos visto tantos cuerpos mutilados, tanta carne de hombre hecha pedazos, tantos montes de cadáveres abandonados en la desolación de campos yermos, donde la flor de la amistad ha sido hollada por los cascos de los bridones de guerra!

La prensa callejera, que ha abierto sus redacciones en la ciudad, como mercados de conciencias, finge horrorizarse por el delito!

¡Ah, hipócrita!

Lo que les ha causado no horror, sino miedo, no es el delito, sino el hecho de que la máscara de la Política, se haya

venido al suelo, y se haya descubierto la hórrida faz que se quería tener oculta, para eterno engaño de los idiotas!...

¡Oh! cuantos hubiéranse holgado, y ocultos en las sombras de sus conciencias emporcadas, hubiéranse reído hasta la laxitud si el delito no se hubiera malogrado! Y ahora, los viles fingén lágrimas de dolor, y ensayan gestos de horror, y como comadres hipócritas y melosas, lamen los pies que hubieran deseado ver destrozados!...

Ah! no cayera sobre todos ellos la catástrofe de nuestros odios, para que el crimen y la mentira concluyeran, para que la infamia se acabara, para que la era de la Paz Social se inaugurara, y reinara, soberana idolatrada, por siempre jamás!...

Lo que nosotros queremos

Millones de seres humanos trabajan diez ó doce horas diarias—y en odiosas condiciones—á cambio de un salario insuficiente.

Millones de viejos que, durante una carrera laboriosa de veinte y cinco, treinta y cuarenta años han formado la riqueza pública y edificado fortunas particulares, tienden sus manos desearnadas á las puertas de los hospicios y á los transeuntes.

Millones de niños inofensivos y encantadores se encuentran faltos de la alimentación y cultura necesaria á estos jóvenes arbolillos.

Millones de mujeres bellas y deseables, hechas para provocar y gozar el amor, demandan al tráfico vergonzoso de su carne el pan que les es necesario.

Millones de seres vigorosos y bellos buscan trabajo en vano y, sin encontrarlo, perecen en la miseria.

Millones de jóvenes son arrancados al campo, al taller, á las familias, á sus amores, en previsión de matanzas incomprensibles y criminales.

Millones de desgraciados—que la miseria, la ignorancia y la opresión empujan fatalmente á quebrantar la ley dirigida contra ellos—gimen en las cárceles y penales.

Todo hombre de inteligencia y de corazón debe querer que esto termine.

Los intrigantes y ambiciosos vestidos de un mandato por el candor popular, farzantes é imbeciles provistos de una función por la complacencia gubernamental toman, á manos llenas y sucias, en el tesoro público que alimentan los trabajadores.

Los ministros de un Dios ridículo trabajan en apoyar sobre la falsedad de los dogmas y la metafísica religiosa, la dominación de una clase y los privilegios que la acompañan.

En su ignorancia y hábitos de servidumbre, las muchedumbres aclaman á aquellos que los maltratan y explotan, inclinándose respetuosos ante los grandes que los desprecian ó adulan y siguiendo pasivamente los consejos de adormecedoras y predicadores de resignación.

Todos los espíritus emancipados y todos los corazones generosos entienden que esto toca á su fin.

Vivir, ser dichosos, ser libres... he aquí lo que nosotros queremos.

Gustar el bienestar físico que asegura una nutrición sana y abundante, un vestido y una habitación confortables.

Cultivar nuestra inteligencia, desenvolver nuestros conocimientos, enriquecer nuestro cerebro con nuevas verdades, complacerse en la contemplación de las grandes obras del arte y de la naturaleza, procurar á nuestros oídos las dulzuras de las puras armonías, estudiar con un espíritu independiente los problemas de la vida, pasear libremente nuestra curiosidad á través de un mundo de realidades y observaciones, pensar aquello que nos inspira nuestra razón

despertada y confiar á nuestra intrépida lengua la expresión sincera del pensamiento.

¡He aquí lo que nosotros queremos!

Y queremos también fundar lo más pronto posible, un medio social favorable al desenvolvimiento integral de la personalidad humana, por medio de las fuerzas que se agitan en nosotros y de las pasiones que nos mueven, por el desenvolvimiento moral de nuestras afinidades, por la noble irradiación de nuestras simpatías.

Es necesario demandar á la vida todo aquello que encierra de alegre.

Yo sé muy bien que querer y proclamar esto es exponerse á ser tratados de malhechores. ¡Qué importa!

Propagadores voluntarios de una idea justa y bella, consideramos sin desfallecimientos las consecuencias de la batalla siéndonos más penoso quedar inactivos en el seno de la pelea que correr los riesgos propios de la lucha.

Si es de malhechores querer el fin de la miseria, de la ignorancia y de las guerras; si es otra de malhechores preparar el advenimiento de una sociedad de concordia, de saber, de abundancia, de armonía, nosotros somos malhechores, aceptamos el epíteto y nos disponemos á reivindicarlo fieramente.

El espíritu de independencia se desenvuelve y se fortifica en el seno de las nuevas generaciones; un soplo de emancipación comienza á dar vida á este desierto. El esclavo quiere conquistar su plaza de hombre libre. Nosotros queremos ser dichosos, cierto, pero nosotros queremos—y esto es posible—que todos lo sean, porque no podemos reír cuando los otros lloran, cantar cuando los otros gimen.

He aquí lo que nosotros queremos, y lo queremos con todo el poder de nuestra firmeza y toda la energía de nuestra perseverancia.

¿Lo quieres también tú que me lees? quieres tú vivir, ser dichoso, ser libre? quieres tú que cada uno sea libre y dichoso?... Sí?—Y bien! depende de tí, de mí, de todos nosotros, que este sueño magnífico se convierta en una realidad. Si tú lo quieres resueltamente, lealmente, dí adiós á todo tu pasado; abandona, si es preciso, familia, amistad, situación; apártate de la atmósfera apestada de las iglesias, cuarteles y parlamentos, y vén, vén á combatir libre, en unión de los hombres libres.

SEBASTIÁN FAURE.

(Traducción de P. Vallina).

La hecatombe de los ídolos

Un ídolo, El, Julio Roca. El, el Tirano, protervo é insolente como un bárbaro victorioso.

El, acumulación de todas las rabias impotentes de la senectud; ferozmente frío, friamente feroz.

Julio Roca! Corazón de roca, hombre tallado en roca, ídolo de piedral

El, el hombre insano, nefasto como una epidemia, traidor como un felino, insolente como una prostituta, brutal como un genízaro, carnavalesco como un mandrín de comedia, y trájico, grosero y lascivo como un soldado ébrio en país de conquista...

El ídolo. Y ahora su templo, la Argentina.

La Argentina! Jardín de Hespérides, cuyo nombre engañoso siembra el tumulto entre las turbas de miserables del mundo, que se lanzan á él ilusionadas con la visión de bosques encantados donde cuelgan las áureas manzanas de la leyenda, y donde en vez, agazapado les espera un Moloch de boca incommensurable, que luego les devora y les aniquila entre sus fauces incansables.

La Argentina! De nombre argentino y engañoso, pintada de argento y oro, y enferma de corrupción, como una cortesana que con atavíos de púrpura cubre las úlceras de su cuerpo...

El templo del ídolo!... Un churriguesco castillo de opereta, pintado con los colores más vivos, iluminado por un deslumbramiento de pirotécnia, embanderado con gallardetes de trapo multicolor, armado de todas armas, imponiendo respeto á los cándidos, y admiración á los pobres de espíritu, y pavura horrenda á los imbeciles.

Oh! el templo agosto de cartón, sostenido por débiles tramoyas y temblando, al soplo de las cóleras plebeyas, como una miserable barraca de feria!...

¿Qué innominable acumulamiento de cobardías; qué conjunto de fuerzas maldicidas, levantaron á ese santón de encrucijada sobre el pedestal de los más altos ídolos? Quién le trajo, quién le hizo, de dónde surgió?

Surgió. Y como un retoño que floreciera flores de ponzoña, infestó de miseria á un pueblo. Y alguien se alzó, soberbio de ira, y lanzó la protesta como piedra de honda bíblica. Y entonces, el Tirano hizo un gesto y desató la jauría de sus pretorianos sobre un pueblo de esclavos desnudos. Y contempló, con su fría mirada de ídolo, cómo sangraban las carnes de los héroas, cómo corrían las lágrimas de las mujeres, cómo gemían los mártires en las mazmorras y lanzaban su excomunión los profetas en el ostracismo.

¡Ah! como se solidificó entonces el pilar de cartón donde asentaba su tiranía; cómo se hizo su gloria roja, y rodeó su cabeza una aureola de sangre!...

Y ahora, vedlo, impertérrito y frío, envuelto en su pétrea impavidez, mirando con ojos de hielo toda la idiótica cobardía de un pueblo que no se ha atrevido á abatirlo de su solio sangriento. Vedlo, encaramado sobre todos sus crímenes, dominando á todos, haciendo burla de lo más sagrado...

Y ved como el servilismo de sus adláteres, le rodea con una protectora atmósfera de incienso, ved como sus siervos festejan el triunfo de su despotismo sostenido por el pedestal de todas las ignominias; El clero, viscoso como un reptil, chapoteando entre el barro infecto del embrutecimiento; el militarismo, engalanado con todos los delitos, anfibio de colmillos de hiena que vive en lagos de sangre y en tierras de desolación; la política, babosa como un gusano, traidora como una sierpe, viviendo de inmundicias como las moscas del estiércol; y luego bandadas de esbirros, bandadas de lobos escondidos en las tinieblas, buscando víctimas en la noche, para inmolárselas á la gloria del Ídolo...

Y la naturaleza nos muestra toda la alegría de su eterna y triunfante juventud; nos brinda las cálidas y ardientes caricias de sus días primaverales y rientes; nos abre su seno, húmedo de amor, ofreciéndonos toda la opulencia de su fecundidad; regala á nuestros ojos admirados con el espectáculo portentoso del día y con el divino misterio de la

FUTURO

REVISTA MENSUAL DE CIENCIA, SOCIOLOGIA Y LETRAS

Aparece mensualmente en un fascículo en \$ con 16 páginas de texto. Todo lo que publica es inédito ó traducido especialmente.

Table with subscription rates for Uruguay and Argentina, including monthly and annual options.

LA REBELION

SUPLEMENTO QUINCENAL DE "FUTURO"

Publicará abiertamente en el campo de la acción práctica, combatiendo á todas las instituciones presentes que son el fundamento de los múltiples males que pesan sobre la humanidad, y difundirá entre las masas los ideales regeneradores del anarquismo.

Table with subscription rates for Uruguay and Argentina, including monthly and annual options.

LA REBELION se venderá al precio de 2 centésimos en el Uruguay y á 10 centavos en la Argentina. Para las agrupaciones libertarias se dará á precio voluntario.

Table with subscription rates for Uruguay and Argentina, including monthly and annual options.

Agente general en la Argentina de "FUTURO" y "LA REBELION"

José Aquistapace : calle San Juan 1716. — Buenos Aires.

noche... ¿Por qué entonces permitiremos que el abismo del mal espute todas sus ignominias sobre la rienda faz de la tierra, ensuciando la esplendorosa limpidez de las cosas, y sobre la fulgurante y suprema belleza de la vida se erija la fealdad monstruosa de fetiches de barro y de inmundicia?...

Hombres! trabajemos para que la Naturaleza reconquiste su prístina é inmaculada pureza! Limpiemos con fuego y hierro la superficie de todas las cosas, y con el sólido empuje de nuestros torsos desnudos hagamos tragar al abismo del Mal toda la suciedad que nos vomitó en el rostro... ¡Y los ídolos de piedra que caigan en la hecatombe, y vuelvan hechos polvo al polvo de donde surgieron!

LUCCRECIO ESPÍNDOLA.

Una excelente iniciativa

El crecimiento intelectual y moral no es menos indispensable que el mejoramiento material.

Victor Hugo.

Se habla muy poco en nuestras publicaciones sobre la propaganda anarquista en el Brasil. Este casi deshecho descuido de nuestra prensa depende generalmente de la ignorancia en que nos mantenemos con respecto á las iniciativas que se llevan á cabo por los compañeros nativos ó residentes en aquel país. No sé á qué atribuir este fenómeno, pero el caso es que siempre se menciona la propaganda de los anarquistas radicados en Chile, en la Argentina, en España, etc., etc., pero raras veces he leído algo en nuestros periódicos que al Brasil se refiera. Y es el caso que en este país existe un movimiento libertario, en proporción tan importante como el que se desarrolla aquí, en la Argentina ó en Chile. Y si alguna vez nos decidáramos á estudiar las iniciativas de los camaradas de aquel país, es posible que encontraríamos algo que, para bien de la propaganda, despertara nuestra emulación.

Tal sucede hoy con la «Universidad Popular de Enseñanza Libre» fundada en Río de Janeiro por nuestro joven y activo compañero Elyσιο de Carvalho, la primera iniciativa de esta naturaleza surgida en los países de América.

Refiriéndose á esta iniciativa, nuestro querido colega Le Temps Nouvelle, de París, dijo, entre otras cosas, lo siguiente:

«Nuestros camaradas fundaron una «Universidad Popular» que en sus manos será un excelente instrumento de propaganda. La tentativa de huelga general del año pasado evidenció una vez más que la ignorancia es el mayor enemigo de los trabajadores. Es evidente también que nuestros compañeros tratan seriamente de combatirla.

Efectivamente: en el Brasil, como en todas partes, se hará obra efímera y estéril mientras acompañado á los anhelos de redención, los trabajadores no lleven también un gran deseo de instruirse.

La instrucción capacitará á los proletarios para batir á la burguesía hasta en sus más formidables trincheras.

Nosotros nos hallábamos en el Brasil cuando se efectuó el conato de huelga general á que se refiere el suelto transcrito.

En Río, cuando los huelguistas de las compañías de tranvías que levantaban los rieles, llegaban frente á una iglesia, mientras destruían la vía se quitaban el sombrero y permanecían con las cabezas descubiertas durante el tiempo que duraba la rebelde operación.

En San Paulo, la última huelga de carreteros degeneró en un bochinche mayúsculo. Los huelguistas fueron engañosados por un político que les salió al encuentro.

Durante nuestra estada en el Brasil hemos podido observar que en el pueblo brasileño y en los portugueses residentes en el país existe una tendencia muy pronunciada de odio hacia la opresión capitalista; pero esas tendencias son inconscientes, y por ende, no llevarán á esos trabajadores á nada práctico.

Esto ha sido comprendido así por los amigos y camaradas de Río que se han entregado con loable entusiasmo á la fundación de una «Universidad Popular de Enseñanza Libre».

Esta Universidad funciona desde el 20 de marzo próximo pasado, habiendo ya obtenido en tan poco tiempo la adhesión de hombres inteligentes que prestarán su desinteresado concurso á la poderosa labor de educar y de instruir á los trabajadores.

Las personalidades científicas y literarias más eminentes del Brasil acogieron la iniciativa con un cariño indecible. Hombres ilustrados como Felisbéló Freire, Erico Coelho, Rocha Pombo, Araujo Viana, José Verissimo, Sylrio Romero, Carvalho e Behring, James Darcy y muchos otros, prestarán su apoyo, incondicionalmente, á tan importante institución.

Cuando las Universidades Populares se multiplican, las contiendas sociales se desarrollarán con ventaja para los proletarios que luchan por emanciparse de la explotación capitalista. Entonces los trabajadores dejarán de ser instrumentos pasivos y explotables de todos los parásitos sociales.

Ah! si los trabajadores se instruyeran, — y entre los trabajadores incluyó á muchos anarquistas, — cuán pronto se podrían apreciar sus beneficios, y cuántas decepciones se evitarían!

José Reguera.

Nota.—Las bases orgánicas con que se rige «La Universidad Popular de Enseñanza Libre», de Río, son dignas de toda clase de encomios. Recomendamos su lectura á los compañeros estudiosos. Pídanse á Elyσιο de Carvalho, Rua do Riachuelo 204, Río de Janeiro, Brasil.

Correspondencia de París

Las libertades políticas y la situación. — Expulsión de Burtzeff y Krakoff. — Los que quieren ser ministros.

París, 9 de Julio.

El tan glorificado régimen burgués de libertades políticas no asegura á los desheredados la libertad de vivir. Iguales son conservadores, moderados y radicales en el mantenimiento de la explotación económica.

Además, tal vez ocurre que los políticos llamados «adelantados», es decir los que piden en sus programas la separación de la Iglesia y del Estado ó la

reducción del servicio militar, se creen, cuando llegan al poder, forzados á dar más garantías que los demás á los capitalistas y propietarios.

Por esto los republicanos del 48 cometieron las terribles matanzas de Junio. Los del 71 con la cooperación de los monarquistas ensangrataron también al proletariado, el radical prefecto Gragnon hizo atropellar, en el cementerio del Père-Lachaise (81) á los obreros que conmemoraban la Comuna, y el radical ministro Floquet hizo asaltar á tiros y á sablazos á los revolucionarios, que acompañaban las exequias de Emile Eudes.

Ahora tenemos el gabinete políticamente más avanzado que haya llegado al poder desde la proclamación de la tercera república. No se habla mas de quemar á los judíos en camisas azufradas ó de estrangular á los librepensadores con las tripas de los anarquistas. ¡Y quizás para los que se contentan con poco esto será un progreso!

Se ha suprimido la ridícula enseñanza congregacionista... para reemplazarla por la enseñanza autoritaria del Estado. Pero los vicios inherentes al régimen y no á los individuos son tales que estos sedicentes beneficios son muy caramente comprados.

Son comprados por el ahogamiento á veces brutal, á veces hipócrita del movimiento proletario. Brutal cuando penetran á sablazos en la Bolsa del Trabajo los esbirros de Lépine, ó cuando como, hace mes y medio, en Brest las bayonetas de los soldados abren pechos obreros. Hipócrita cuando se corrompe á los militantes socialistas (prebendas, dinero y condecoraciones (las palmas académicas, diploma de domesticidad!) para que aduerman el rebaño, en otro tiempo turbulento.

Así, cuando se establece un gobierno que el de la policía, no osan protestar más los socialistas. Jaurés ha asumido en el movimiento social de hoy exactamente la misma posición que Gambetta en el movimiento político de hace un cuarto de siglo.

Ha rehusado el gabinete de la república francesa, como el de la monarquía inglesa, de adherirse á la convención secreta que presentaba el gobierno ruso para la vigilancia y la extradición de los anarquistas extranjeros. Ha rehusado no por sentimiento de pudor sino por miedo á las complicaciones ¡Verdad! Pero, en compensación, ha detenido, para expulsarlos, á dos nihilistas: Burtzeff y Krakoff, á quienes señalaba la policía del Czar, funcionando en París como en San Petersburgo.

Y apenas unos socialistas: Cipriani, Marcel Sembat, Vaillant, Dejeante (los tres últimos diputados) levantaron una protesta. Los otros, los seguidores de Jaurés, que tienen en sus manos los destinos del ministerio, se confinaron en un vergonzoso silencio. ¡Ah! la política es cosa muy hermosa!

Los anarquistas protestaron en un mitin celebrado en Belleville. Estos son hoy el único elemento de oposición—es decir, de oposición revolucionaria, porque también tenemos otra oposición esencialmente contra—revolucionaria, la de los nacionalistas (el sable y el hisop!) que, aunque momentáneamente, no ha renunciado á la esperanza de consolidar la explotación económica de hoy con un régimen político de opresión medioeval.

Y estos firmes republicanos, preocupados como todos los diputados, de «la dicha del pueblo» (!), se aprovechan de cualquier ocasión para derribar á los que posean las carteras.

¡Linda cosa es la política!

Charles Malato.

LA SALA DEL JUICIO

(De OSCAR WILDE).

Hízose un gran silencio en la sala del Juicio Final, y el Hombre compareció, desnudo, ante la presencia de Dios.

Dios abrió el Libro de la Vida. Y Dios dijo al Hombre: «Fué mala tu vida. Fuiste cruel para con aquellos que demandaron tu socorro, y fuiste amargo y duro de corazón para con aquellos que tenían necesidad de tu auxilio. Clamaron por tí los pobres, y tú no los escuchaste; tus oídos se cerraron al clamor de mis afligidos. Te apoderaste de la herencia de los huérfanos, y soltaste las ropas en la viña de tus vecinos. Tomaste el pan de los pequeños para alimentar á tus perros; y á mis leprosos, que en santa paz vivían en sus chozas, tú los atrajiste hacia tus caminos, y sobre la misma tierra de que yo te formé, tú derramaste sangre de inocentes.»

El Hombre respondió y dijo: «En efecto, eso hice yo.»

Dios abrió nuevamente el Libro de la Vida. Y Dios dijo al Hombre: «Fué mala tu vida.

La Belleza, que yo manifesté por todas partes, fué objeto de tus investigaciones; entre tanto, el Bien, que yo oculté, no mereciste tus solicitudes. Las paredes de tu alcoba estaban llenas de imágenes, y tú te levantabas al son de las flautas, del lecho de tus abominaciones. Elevaste siete altares á los siete pecados que yo condené, y en cada uno de ellos estaban bordados nombres. Tu cama no estaba cubierta de seda, sino de plumas, que duran, pero sí de carne que peca. Tu tesoro estaba perfumado con los cabellos, les pintaste los párpados con antimonio y les ungieste con mirra los cuerpos. Te prosternaste ante tus ídolos hasta la tierra, y ellos se exaltaban á la faz del Sol. Mostraste tu vergüenza al Sol y á la Luna tu locura.

El hombre respondió y dijo: «En efecto, eso hice yo.»

Por tercera vez abrió el Señor el Libro de la Vida.

Y Dios dijo al Hombre: «Tu vida fué mala pagaste el bien con el mal, el beneficio con el maleficio. Heriste las manos que te nutrieron y despreciaste los senos que te amamantarón. Aquel que vino á tí por agua, volvióse sediento; y á los proscriptos que en la noche te refugiaron en sus tiendas, tú los echaste antes de la aurora. Al enemigo que te protegió, tú lo cogiste; en una celada, y al amigo que te acompañó, tú lo vendiste por dinero. A aquellos que te trajeron el Amor, tú siempre diste en cambio el Deseo.

El Hombre respondió y dijo: «En efecto, eso hice yo.»

Dios cerró entonces el Libro de la Vida, y dijo: «Seguramente te enviaré al Infierno.»

El Hombre exclamó: «No puedes!»

Y Dios dijo al Hombre: «Pero por qué no podré yo enviarte al Infierno?»

Hízose un gran silencio en la Sala del Juicio Final. Después de un instante Dios habló y dijo al hombre: «Ya que no puedo enviarte al Infierno, seguramente te mandaré al Cielo.»

Más el Hombre exclamó: «No puedes!»

Dios dijo al Hombre: «Y por qué no puedo yo enviarte al Cielo?»

«Porque nunca, en paraje alguno, he podido imaginarlo»—repuso el Hombre.

E hizo un gran silencio en la Sala del Juicio!

Adolfo Anarkos.

A nuestros amigos

Emprendemos la publicación de «Futuro» y su suplemento «La Rebelión», con el concurso de algunos amigos y camaradas de loable voluntad y generosa intención, que se comprometen á sostenerla contribuyendo con erogaciones mensuales superiores en mucho á

los precios de suscripción establecidos. Sin embargo, declaramos desde ya que dichas erogaciones serán simplemente eventuales, hasta que el monto de las suscripciones nos permita regularizar la marcha de las dos publicaciones.

*

Si la revista y su suplemento merecen de los amigos y camaradas, el aprecio á que se hacen acreedoras dos publicaciones á las cuales prestan su esfuerzo valiosísimo los pensadores y literatos anarquistas de todo el mundo—como se habrá podido constatar en el primer número de «Futuro» y en el presente—esperamos de los buenos que traten de repartir el sacrificio de los pocos que se han comprometido á ayudarnos con una cantidad mensual fija.

Con la cooperación de los simpatizantes, de los amigos y de los compañeros, la revista y su suplemento tendrán vida asegurada para muchísimo tiempo. Con buena voluntad y con un pequenísimo esfuerzo por parte de cada uno podremos, dentro de muy poco tiempo, tener una revista quincenal con mayor número de páginas y un suplemento semanal, en vez de revista mensual y suplemento quincenal como por ahora saldrán.

El esfuerzo pedido á los amigos de «Futuro» y «La Rebelión», se debe hacer efectivo en seguida.

Hemos emprendido una obra de propaganda, y no un negocio. Todo nuestro interés está, pues, en que la revista y el periódico se lean por todas partes, y que, por tanto, el pensamiento libertario y toda la demoleadora crítica del anarquismo, vayan abriéndose camino entre las varias clases de la sociedad.

Aspirando pues, á este elevado objetivo, creemos inútil insistir en la apremiante necesidad de ayudar, no á los iniciadores, sino á la obra misma, obra noblemente humana en la que todos nos hallamos interesados, y en que colaboraremos todos juntos, estrechados por el lazo del fraternal amor que nos une en el Ideal y en la Vida.

Crónica Científica

Una experiencia de Ramsay. — Los rayos N. — Las picaduras de serpiente y el permanganato de potasa. — M. Guarini y las corrientes terrestres.

En una reciente sesión de la Academia de Ciencias de París, M. Moissan, el eminente químico, ha dado cuenta de un experimento de Sir William Ramsay en el cual, las emanaciones de una solución de bromuro de radium en agua destilada eran conducidas á una redoma de vidrio enfriada por medio de aire líquido. Por este procedimiento descubrió un nuevo gas especial bastante semejante al que dá el argón ó el kryptón. El nuevo gas poseyendo un espectro,

NOBLEZA DE ESCLAVO

Boceto dramático en un acto, original de EDMUNDO BIANCHI

PERSONAJES

CARLOS, viejo obrero. ANTONIO, su hijo. DON LUCAS, rico industrial. CLARA, su hija. P. ZENÓN, cura. SAMUEL, obrero. (Muchedumbre interna).

ESCENA I

SAMUEL y ANTONIO

Representa una habitación amueblada pobremente. Puerta al foro, y á la derecha en el primer plano. A la izquierda, en el fondo, una cama de hierro. Una mesa, á la derecha, en el primer plano. Un baúl al fondo, á la derecha. En la pared, un cuadro y un viejo fusil de chispa. Sobre la mesa, libros, papeles y periódicos.

trasformóse lentamente, y, al cabo de tres semanas ó un mes, había cuadruplicado de volumen y daba el aspecto del helium.

Ha sido demostrado por M. Becquerel que los metales transparentes á los rayos N vuelvense opacos cuando su superficie es anestesiada por medio del cloroformo ó del éter. Deduce ahora de esta particularidad que hay en los rayos N dos elementos diferentes que son: un movimiento ondulatorio que se propaga con la rapidez de la luz, y otro modo de energía que se propaga más lentamente. Es este último, según cree, que es detenido por metales afectados por vapores de cloroformo ó de éter.

Acaba de ser presentada á la Sociedad Real de Inglaterra, una lanceta de una especie particular destinada á aplicar un método práctico para impedir que las picaduras de las serpientes venenosas tengan un resultado fatal. Este método es de una aplicación mucho más sencilla que los sueros antivivenosos del doctor Calmette, del Instituto Pasteur de Lila.

Una descripción y una ilustración de la lanceta, en cuyo mango halláanse cristales de permanganato de potasa, son publicadas por la revista Nature.

En cuanto uno se halla picado por una serpiente venenosa, una venda es atada fuertemente más arriba de la picadura para detener la circulación, y se hace una incisión cutánea con la lanceta. En la herida así obtenida, frótese permanganato mojado de antemano con saliva, si esto parece necesario.

Háblase de proveer de esta lanceta á las tropas coloniales inglesas, principalmente el ejército de las Indias, en cuyas filas el número de muertes ocasionadas por picaduras de serpientes venenosas es relativamente elevado.

El permanganato de potasa es un antidoto excelente contra las picaduras de todas las serpientes venenosas. La lanceta misma no es indispensable á su aplicación y puede fácilmente reemplazarse por un cortaplumas ó un cuchillo. Los lectores que habitan regiones infectadas por víboras harían muy bien de proveerse de alguna cantidad de permanganato de potasa antes de emprenderse un paseo por parajes donde es fácil encontrarse con alguno de estos peligrosos ofidios.

En el curso de una reciente asamblea de la Sociedad belga de Astronomía, M. Emile Guarini, el conocido electricista, emitió la opinión de que hay en la costra terrestre, una corriente eléctrica permanente, que se propaga del Noroeste al Sudeste, y que atribuye á la inducción eléctrica del Sol sobre la Tierra durante la rotación de ésta.

SAMUEL

(Entrando precipitadamente, á Antonio que está durmiendo de bruces sobre la mesa) ¡Eh, Antonio!... (Sacudiéndolo.) Antonio!... ¿Duermes?... (Antonio despierta.) ¿Qué es eso?... ¡Que no se diga que un hombre de tu resistencia se duerme... Y más en estos momentos!... (Antonio estira los brazos, bosteza y sonríe.) ¡Ah! ¡sonríes?... Con algo muy bueno soñarías...

ANTONIO

Hombre! Cómo para soñar estaba! Estoy tan cansado que cuando cierro los ojos parece que me muriera! (Cambiando de tono.) ¿Y, qué hay de nuevo?

SAMUEL

Muchas cosas. Acaba de verificarse la reunión de huelguistas. La asamblea te comisiona á tí y á Juan el mecánico, para que os presentéis á tentar el último arreglo... Todos están exalta-

Esa corriente constante esta sometida á ciertas variaciones producidas por diferentes causas: por ejemplo, las auroras boreales, que, como se ha observado, ejercen una influencia sobre el funcionamiento de los telégrafos.

Como la rotación terrestre efectúase de Oeste á Este, la corriente permanente que señala, tiene una dirección similar. Ampère pretendía que las corrientes eléctricas producirían la desviación de la aguja imantada, y M. Guarini aprueba esta hipótesis. Además, cree que esas corrientes terrestres ejercen una acción útil descomponiendo ciertos productos químicos del suelo para formar otros más asimilables por las plantas.

Varrides

Londres, 12 de Julio de 1904.

DINAMITEROS

Habla la dinamita: No se trata de cargas mínimas de algunos centenaes de gramos inflamándose en el fondo de una marmita, sobre el ventanal de una casa burguesa, en la puerta de una comisaría, ó en la tienda de algún comerciante en vinos (1).

Es por centenaes de kilogramos que la pólvora hace explosión. Y en lugar de limitarse á hacer algunas víctimas, es por centenaes, por millares á la vez que ella siega hombres, que ella los desmenuza, los tritura, los calcina, acabando, por asfixia, á aquellos que no ha podido matar por sus golpes de rebote.

Las gentes que emplean, ó más bien dicho, que antiguamente empleaban armas de poco filo, se cubrían tanto como podían.

Aquellos que ahora emplean armas de colosales dimensiones, abiertamente y sin ningún peligro, verifican su obra de muerte.

Las gentes que manejan aquellas armas, fueron puestos fuera de la ley. Aquellos que manejan éstas, ocupan puestos oficiales.

Las gentes que colocaron bombas casi inofensivas fueron condenadas á muerte.

Los que colocan minas submarinas, ó lanzan torpedos, son condecorados, á condición de haber matado bien.

¿Por qué estas diferencias en el trato que se usa con los unos y los otros?

Pues, porque los primeros son anarquistas, mientras que los segundos son patriotas.

(1) Alusión á los dinamiteros belgas; cuyo proceso se ha verificado hace poco, y que, según la prensa europea, fueron condenados á muerte. (N del T.).

dos... Este mes y medio de huelga, en vez de acobardarlos los ha ¡puesto rabiosos... Un hermoso espíritu de lucha alentó á la asamblea y apesar de la gran miseria parece que no están dispuestos á transigir. ¡Al fin hoy despertaron de su amodorramiento y les sacudió las almas un soplo de rebelión... En fin; su decisión es esta: (como dictando) que tú y Juan habléis con el patrón y exijáis de él, por última vez, lo que se le está pidiendo hace mes y medio, bajo la amenaza de lo que pueda suceder si no accede á esta última demanda. Esto fué lo que se decidió... Ah! ¡estoy contento! Vaya! me parece que ya... (haciendo como que dá puñetazos.)

ANTONIO

(Levantándose, entusiasmado.) ¡Ah, al fin! Veo que empiezan á pensar como debense!... Están persuadidos de que es en el único modo de luchar!... Mira, Samuel, cuando me dormí estaba redac-

Acabo de estampar el vocablo «anarquistas», y estoy pensando que esa palabra, en las esferas oficiales, está considerada como sinónimo de criminales. Perfectamente. No se ha averiguado, cuando se votaron las leyes contra los anarquistas, si la mayor parte de ellos eran simplemente hombres de estudio y si aquellos que cometían atentados contra las personas eran las víctimas de un estado social que había exasperado en ellos todo su odio y todo su amor. Nadie pensó en tal cosa. Contra estos aislados cuyos actos amenazan algunas vidas humanas, la sociedad ha tomado tales medidas para salvaguardarse, que no solo ha culpado á los que obran, sino también á los que piensan.

Y la masa, con la burguesía á la cabeza, encontró que los legisladores tenían razón. Ella aprobó el que se tratara á los anarquistas como bestias feroces, en nombre del respeto á la vida humana.

Pero si la vida humana es sagrada mientras se la amenaza en nombre de las teorías ultra revolucionarias, la tesis cambia de aspecto, cuando se ponen por delante las razones patrióticas.

¡Oh, entonces, la vida humana tan preciosa, tan respetable, tan santa, es una cosa vulgar, indiferente, despreciable! Y se mata en montón, se masacra á los hombres en masa, justificando las más horribles hecatombes con afirmaciones de principios, con glorificaciones de la fuerza brutal, con la santificación de la matanza, elevada á la altura de una institución; más bien dicho, colocada por arriba de todas las instituciones...

Y no se les puede reconocer, á los dinamiteros «al por mayor», las más pequeñas circunstancias atenuantes.

Sus actos son fríamente ejecutados, del mismo modo que fueron fríamente premeditados y preparados.

Son fríamente premeditados, porque muchos años antes, los gobiernos megalómanos preparan combinaciones y tretas políticas cuyo único y fatal resultado es la guerra.

Son fríamente preparados, porque, es en plena paz, cuando los gobiernos se proveen de todo aquello que pueda servir para suprimir la vida humana.

Y no es, no, en la sombra, ó en el fondo de una bodega, ó bajo el techo de una buharda donde se preparan las máquinas infernales. Es abiertamente, á la vista de todo el mundo, en todos los laboratorios oficiales, en las usinas oficiales, en los arsenales oficiales, donde se preparan las pólvoras de masacre, y más son ellas formidables en su poder explosivo, más dueños se consideran, aquellos que las poseen, del supremo argumento de la justicia humana...

tando un manifiesto... quería tentar el último esfuerzo para sacudir la cobardía de nuestros compañeros... Y les decía cosas bastante ruinas, por cierto... Felizmente veo que ahora es superfluo todo eso... (Cambiando de tono.) Ah! con cuanto gusto voy á encarmarme con ese miserable explotador... Yo lo anhelaba ardientemente... He llorado de rabia al ver la cobardía de nuestros compañeros cuando le hablábamos de imponernos con fereza á las exigencias de ese miserable... Ah! pero ahora es otra cosa... (Riendo, gozoso.) ¡Vamos á ver, si es tan valiente que se atreva con nuestra cólera...!

SAMUEL

Bah! poco me fio de ese cochino... Lo que veo desde ya, es que vamos á menearnos de lo lindo... Cuando tú hables al burgués con seriedad, él se va á echar á reír de tí... Y si levantas la voz te echará de su casa... ¡No hay

**

Ah! cuan pequeños, cuan mezquinos son, los propagandistas por la bomba, en frente de los prácticos del obús y del torpedo!

Pero á pesar de su minúscula contextura, es contra estos grandes criminales del pequeño atentado, que lanza sus cocas la rabia burguesa y populachera. ¡Nada de razonamientos, nada de indulgencia, nada de gracia para estos monstruos!

El razonamiento se guarda para justificar las matanzas en masa. La indulgencia sólo es acordada á los matadores de millares y millares de hombres. La gracia se prodiga á los locos furiosos sedientos de gloria que, por un simple acto de voluntad, condenan á muerte á los más vigorosos, á los más bellos de sus súbditos, y con ellos, á los súbditos de otros...

**

¡Ah! es verdad, la vida humana es tan respetable, tan sagrada, que ni á los peores criminales, á los que jamás la han respetado, se les debería quitar, aún en nombre del interés social.

«Pero, entretanto, se preguntará, la sociedad tiene el deber de tomar precauciones contra los atentados posibles».

Entonces, ya que se han hecho leyes contra los dinamiteros de abajo, ¿por qué no se hacen contra los dinamiteros de arriba?...

(De *L'Avant-Garde, de Amiens*).

(Trad. de L.)

A los libertarios de Montevideo

Compañeros:

Un deber imperiosísimo nos obliga á llamaros la atención sobre la precaria situación en que se halla el *Círculo Internacional de Estudios Sociales*.

Debido á la tremenda crisis económica porque atraviesa el país, los sostenedores de esta agrupación han dejado de contribuir con las cuotas destinadas al sostenimiento de nuestro único centro anarquista, y, por tanto, éste si no recibe alguna ayuda de los compañeros de buena voluntad, no podrá continuar abierto.

El mantenimiento del *C. Internacional* requiere un gasto de 30 pesos mensuales; no se necesitan, pues, grandes sacrificios para sostenerlo.

Sobre la conveniencia de tener un local donde podamos reunirnos cuando se nos antoje, creemos que no es necesario discutir, por cuanto sería absurdo el pretender lo contrario. Los compañeros bien saben las molestias y los trastornos que causa el alquilar un local para conferencias ó para representaciones, y saben también que el monto de la suma que se cobra por un alquiler eventual reunido á los gastos consiguientes es tan subido como lo que alcanzamos á gastar ahora en 2 meses.

Insistimos, pues, en pedir á los compañeros, y á los simpatizadores, un poco de buena voluntad para llevar el *Círculo Internacional* adelante, hasta tanto la situación económica actual, causada por la odiosa guerra de blancos y colorados, no se regularice.

Para acordar mejor el modo de iniciar trabajos en ese sentido, invitamos á los compañeros, amigos y simpatizantes, á una reunión que se verificará el Domingo 14 á las 3 p. m.

Recomendamos calurosamente la asistencia.

LA COMISIÓN ADMINISTRATIVA.

IMPORTANTE

Rogamos vivamente á los compañeros á quienes enviamos listas de suscripción, se sirvan devolvernos con su respectivo importe lo más pronto que les sea dado, pues como comprendrán, la publicación de la revista y su suplemento requieren, sobretodo al principio, que no nos falte dinero para cubrir las necesidades que ella implica.

Notas internacionales

España baila la última danza de su locura sobre el volcán de la Revolución.

Cánovas murió ajusticiado en la pira de un odio santo. De sus cenizas surgió Maura.

¡Maura, esquelético y sombrío, fanático y torturador como Torquemada!

Arbol de fronda venenosa, quiere cubrir á toda España y contaminarle su ponzoña de embrutecimiento y de crimen!...

A *Alfonso el Ultimo*, postrer retoño raquítico de una estirpe de Césares de confitería, le vino bien el arbol de ponzoña!

Con sus ramas se procuró un puntal para sostener el clorótico armazón de su decrepitud precoz.

Y Maura reina solo, sobre España, sobre Alfonso, sobre los gemidos de todas las víctimas de su despotismo, y sobre el dolor de un pueblo desangrado por la explotación.

Pero el volcán ruga en el subsuelo. Es un titán aprisionado por las capas geológicas del embrutecimiento religioso, pero, ha oído el gemido de las víctimas, y estallará.

Maura, *Alfonso el Ultimo*, toda la estirpe de los Torquemadas, y toda la pollilla que roe el viejo tronco ibérico caerán al abismo de la nada, empujados por el huracán de la Revolución.

Para terminar con la estirpe caduca, Angiolillo procreó una nueva estirpe de justicieros. Artal es una de sus ramas. Y esta, florecerá torrentes de flores rojas...

¡Bello espectáculo verán los ojos del porvenir, cuando toda la podredumbre hispana haya quedado ahogada bajo una invasión de corolas rojas...

*

Y Francia intenta quitar de su capa de púrpura el polvo religioso acumulado en ella bajo la mirada de los siglos.

Ha intentado sacudirla, y la ha puesto á la ventana no para que el sol del porvenir la oreé y la desinfecte con sus rayos, sino para que los bobalicones que pasan por el bulevar se inclinan ante los lises de oro que la ornamentan.

Pasará ante ella la decrepita insolencia del Vaticano y le lanzará la excomuniación, y pedirá el castigo de Dios para el pueblo apóstata...

Y la Francia se reirá con sus carcajadas que los ecos del mundo repiten.

Pero los agujeros de la capa de púrpura flordelisada, serán remendados con la rústica y burguesa zaraza de la democracia... Y el pueblo que pasará por los bulevares, se regocijará, con los nuevos trapos.

Trapos, al fin, como los otros...

*

En el Extremo Oriente, bajo la mirada del Sol, se desarrolla el drama nefando de la guerra.

El rencor feroz de Nippon, ha puesto un ejército de enanos de hierro á las puertas de piedra de la autocracia rusa.

Y el titán nórdico, asomado á las barbacanas de su castillo misterioso perdido en las brumas del Septentrión, ha descubierto la palidez de su rostro, y tiembla...

Tiembla porque tiemblan los subterráneos de su alcázar! Las ergástulas están rellenas de héroes con espaldas de bronce que han resistido los azotes del knut y los sablazos de los cosacos.

¡Para algo se tienen espaldas de bronce, cuando se está soterrado bajo una montaña de ignominia!

*

E Italia, gritando su hambre en medio de la Europa, lanzando siempre torrentes de mendigos sobre la América, cantando trovas de dolor bajo su cielo azulado, bello é indiferente como la Muerte...

¡Pueblo de hambrientos que cantan endechas, pueblo de poetas muertos de hambre, cuna de trovadores, de rufianes, de héroes y de rebeldes!...

¡Oh, qué divino heroísmo el de sus justicieros que han corrido á regalar sus rebeldías á todos los pueblos que tenían tiranos que bajar del pedestal!

Italia la bella, tiene en la frente la úlcera del Vaticano, en el pecho el tumor de la Monarquía, y en el estómago la llaga viva del hambre...

Está gritando su hambre, su ignorancia y su esclavitud; está ululando sus dolores en medio de la Europa... y su rey, enfermo de idiotismo y de decrepitud, trabaja para su mayor gloria engendrando una hembra por año!

Ah, Italia, Italia, di dolori ostello!...

LURECIO.

Bibliografía

MÚSICA PROHIBIDA.—Versos de Alberto Ghirardo, edición de la «Biblioteca Popular de Martín Fierro».—Alberto Ghirardo, el robusto poeta de versos bonicinos, ha vuelto á hacer sonar su lira de bardo de las rebeldías.

«Música Prohibida» es un tomo de hermosísimos versos, que, como latigazos silbantes estallan en la corrompida atmósfera social lacerando las carnes de todos los déspotas, de todos los amos explotadores y codiciosos.

La musa de Alberto Ghirardo, valiente y atrevida, ha rasgado todas las vestiduras de los amaramientos, y desnuda, con toda la hermosura de su desnudez, se ha lanzado á través de los tempestades que el odio social desencadenó sobre el mundo, y portadora de la buena nueva, fué recogiendo todos los gemidos de los humildes, todas las blasfemias de los rebeldes, todas las protestas de los vencidos que con su vencimiento no se conforman, y reuniendo estas múltiples notas en el haz fulgurante de su lira, se irguió sobre la mentira y la hipocresía y les lanzó los anatemas tonantes de sus cantos.

¡Valiente musa, valiente y hermosa, arrogante y supremamente bella en su heroico gesto de renovadora social!

KULTUR.—No hemos recibido aún el número 4 de esta importante Revista de sociología que Elycio Carvalho publica en Río Janeiro. Sentiríamos grandemente que hubiera dejado de aparecer esta hermosísima publicación, que honra á las ideas anarquistas y lo sentiríamos aún más por la benéfica influencia que dejaría de sentirse entre los intelectuales del Brasil, desapareciendo «Kultur». Merced á los trabajos de esta revista y de su activo y talentoso director, se creó la importante institución de la «Universidad Popular» de Río Janeiro de cuya importancia suma habla en otro lugar nuestro colaborador J. Reguera.

Si es cierto que «Kultur» ha dejado de aparecer, está fuera de toda duda que habremos perdido uno de los elementos de propaganda más hermosos que poseíamos en América.

L. E.

REGENERACAO: Romance Social por M. Curvello de Mendonça: Río Janeiro 1904. Con una atenta dedicatoria recibo este libro, nitidamente impreso por la sucursal brasilera de la importante casa editora Garnier Hermanos de París.

Su autor, el valiente literato brasileño Curvello de Mendonça, nos ha querido demostrar con su romance, netamente social, que aquí, en América, también se piensa en la regeneración de los pueblos; tan embrutecidos en su ignorancia, que no vislumbran la nueva vida del mañana: «del hombre libre en la libre sociedad».

REGENERACAO, encierra en sus 231 páginas toda la evolución hacia la sociedad nueva, «hacia la ciudad del sol»; evolución paulatina, llevada á cabo sin odios ni rencores, á base de instrucción y de moral para y sana. De acuerdo con las teorías de Tolstoy, simboliza en varios períodos, magistralmente descritos, la lenta evolución de las arcaicas costumbres actuales hacia la vida intensa, en común; á la solidaridad humana; á la sociedad libre del porvenir, soñada por Antonio, que á fuerza de enseñanza y sacrificios se impone ante las estúpidas y rutinarias costumbres, tan malas como inservibles con su nuevo método de vida, con su nueva organización social, basada en la Naturaleza, sin más leyes que las dictadas por los sentimientos nobles de los seres pensantes, libres por completo de prejuicios y supersticiones.

En el fondo REGENERACAO, tiene un cierto parecido al grandioso poema «Trabajo» de Emilio Zola. Como este, sueña Curvello, en un luminoso «Beaulclair», representándonos á una Jerusalem redimida, una Jerusalem social, toda luz, toda belleza, toda amor, donde existe de hecho la tan anhelada libertad, igualdad y fraternidad, tantas veces encadenada por la brutal inconsciencia de los pueblos y el espíritu de predominio de los hombres egoístas y malvados.

El talentoso y joven escritor brasileño, en el transcurso de su interesante obra, nos demuestra que es un cerebro fuerte, un corazón noble, que piensa y ama; un verdadero estudioso que abarca en su mente todo lo posible para enseñar á los lectores cual es el camino á seguirse, si es que se desea evolucionar hacia la verdadera vida.

No falta en REGENERACAO el estudio del Vegetarianismo, comprendiendo el autor que la nueva sociedad soñada no podrá formarse á base de Neurofagia ni de Alcoholismo, como mucho menos puede admitirse la supremacía de los médicos, autoridad innecesaria si cada individuo poseyera los conocimientos del Sistema Natural de Vida, para el cual están de más esa cantidad de hombres—cada día mayor—que pierden su tiempo miserablemente para tener una patente de impunidad en las matanzas al por menor, las que aunadas al por mayor de las guerras, ó asesinatos colectivos, forman la plaga más grande hábita desde los tiempos prehistóricos.

P. LORENZO.

Recibimos: «La Question Sociale» de Paterson (E. U.); «El Obrero Intelectual», revista semanal del Rosario de Santa Fé (Argentina); «La Protes-

ta», (Buenos Aires); «Libre Exámenes», (Buenos Aires).

VARIA

Antimilitarismo.

El 26 de Junio abrióse el Congreso antimilitarista, de Amsterdam, asistiendo á él representantes de todas las naciones del mundo.

Las importantes resoluciones tomadas en ese Congreso han de dar al anti militarismo un empuje formidable. El número pasmoso de adhesiones recibidas hace creer que la propaganda ha tomado un impulso enorme en estos últimos años.

Del Congreso mencionado salió el germen de la *Asociación Internacional anti militarista* cuyo lema, sancionado con el aplauso de todos los asistentes, es el siguiente:

Ni un hombre, ni un centésimo para el militarismo.

El cumplimiento de ese lema por parte de todos los enemigos del crimen colectivo, será el que acabará con esa lacra que corroe la sociedad.

El fin que los hombres no den más al monstruo el contingente de su cuerpo y la ayuda de su dinero, la Paz universal será un hecho, y el Capitalismo, cuyo puntal principal lo tiene en el ejército, se vendrá abajo cuando no haya más hijos del pueblo que defiendan con las bayonetas el crimen, la explotación y la mentira.

«Vida Intensa»

Adoptando el nombre de «Vida Intensa», un núcleo de jóvenes compañeros han formado una agrupación dentro de la cual funcionará un cuadro filodramático que cuenta con buenos elementos.

Han establecido una mesa de lectura en el local del grupo, Calle Piedad 149, para la cual solicitan se les remita toda clase de impresos. Los grupos editores de folletos y las redacciones de periódicos ó revistas que remitan un ejemplar y hubiera que abonárselos, pueden indicarlo para remitirles su importe.

Se solicita la reproducción de este aviso en la prensa libertaria.

NOTA.—El grupo tiene en ensayo el drama *El Pan del Pobre*, que pondrá en escena próximamente.

A los interesados

Ponemos en conocimiento de nuestros agentes y lectores de la República Argentina que toda la correspondencia de *El Obrero*, sencilla ó certificada, como también los giros postales y cargo, debe ser dirigida exclusivamente á la siguiente dirección: al administrador de *El Obrero*, calle Rondeau 295, Montevideo.—*La Administración*. Rogamos á la prensa amiga la reproducción de este aviso.

«FUTURO»

Tomando en cuenta la aceptación que entre los compañeros ha tenido nuestra revista, el segundo número, que aparecerá el 20 del corriente, vendrá sumamente mejorado en su parte tipográfica.

El número 2 de «Futuro» contendrá interesantes artículos inéditos de Demoullins, F. Tarrida, Joe Aufferet y otros, y versos de Armand Vasseur y Carlos al Campo.

ADMINISTRACION

Zárate (R. A.)—Lista á cargo de C. Suárez—C. Suárez, 1.00 \$; F. Storani, 0.40; A. Sendin, 0.20; J. Cremer, 0.20; C. Terrans, 0.10; G. Terrans, 0.10; Total: 2 \$ m/a.

Buenos Aires—Lista á cargo de C. Velazquez:—Tres amigos, 0.30; Viva «La Rebelión», 0.50; Hambriento, 0.10; Epiéptico, 0.10; Muretti, 0.10; S. Pérez, 0.10; cuatro payasos, 1.00; Boer, 0.20; Rufianes, 0.10; Total 2.40 m/a; descontando 0.10 de correo.

Mar del Plata—Lista á cargo de Basora:—F. Perani, 0.40; Mercedes Basora, 0.10; Lino Dumini 0.10; Pafunsio, 0.10; R. P. Andes, 0.30; C. García, 0.20; Total: \$ 1.20 m/a.

La Plata (R. A.)—Por conducto de «El Obrero»—Lista á cargo de Rizzo:—Speroni, 0.20; cepillo, 1.00; café, 1.00; Total: \$ 2.20 m/a.

Mar del Plata—Lista á cargo de Basora:—J. Basora, 0.50; J. Sorrondegui, 0.50; F. Aris, 0.50; A. Calabenes, 0.50; P. Somarruga, 0.50; Toscanini, 0.40; Total \$ 2.90 m/a.

ADVERTENCIA

Advertimos á nuestros compañeros que las listas que en adelante se nos envíen, serán publicadas en una hoja suelta que se publicará mensualmente.

CORREO

A. Soto (Montevideo)—Recibimos su carta y agradecemos sus elogiosas palabras para «Futuro» y sus directores. Como nos pide lo hagamos suscriptor, le rogamos nos indique si es por un semestre ó por un año y si es á la Revista con su suplemento que usted desea suscribirse.

J. Grave, (París)—Recibiste nuestra carta con sellos de Correo y una correspondencia sobre el movimiento en el Uruguay?

E. Montagne, (Buenos Aires)—Y?... La colaboración pedida?

Elycio, (Río Janeiro)—Recibiste nuestra carta?—Esperamos lo pedido y el canje de «Kultur».

MONTevideo: Imprenta y fábrica de almanacs de Zenón Tolosa, Cámaras 147.